

# EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 35 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUBVIELA

## EL SIGLO

### Memoriales al Congreso Internacional

Uno de nuestros apreciables colegas de la prensa emitió hace días la opinión de que debía proponerse al Congreso de Derecho Internacional Privado reunido en Montevideo, la supresión de la jurisdicción comercial y de los Tribunales de Comercio, refundiéndose estos en los Tribunales Civiles.

Impugnamos aquella opinión, fundándonos en dos razones: 1.ª en que la Jurisdicción y los Juzgados de Comercio existen hoy en muchos países, y entendemos que lo que se propone al Congreso no es uniformar las diversas legislaciones, sino determinar cual es la ley que debe aplicarse en cada uno de los casos particulares que ocurren; y 2.ª que siendo esta República una de las que conserva una legislación especial en materias mercantiles, sería chocante que ella misma propusiera a las demás la supresión que se indicaba.

Ahora vemos que un diario de la Asunción del Paraguay llamado *La Democracia* opina que debe someterse a las deliberaciones del Congreso un asunto muy diferente, pero no menos importante. — *La Democracia* desea que se recomiende al Congreso Internacional reunido en Montevideo que declare que los Gobiernos no tienen derecho de intervenir en las contiendas de sus ciudadanos con los Gobiernos extranjeros.

La pretensión es como se ve de gran importancia, porque se refiere a un punto mucho más complicado de lo que parece a primera vista.

Es muy fácil decir, como lo dice *La Democracia* que una vez admitido el derecho de los agentes extranjeros de intervenir en favor de sus nacionales, queda quebrantada la soberanía del país y destruida la facultad de juzgar y la independencia de los Tribunales.

Entretanto no puede desconocerse que lo que forma en realidad el verdadero Gobierno de un país no es solamente el Ejecutivo, sino el conjunto de los poderes públicos del mismo. — También es indudable que un habitante del país, sea nacional ó extranjero puede ser vejado y maltratado injustamente por cualquiera de los poderes públicos. — De aquí resulta que así como puede la autoridad civil cometer excesos que redunden en perjuicio del habitante, también un Tribunal ó un Juez arbitrario ó mal aconsejado puede por una sentencia injusta causarle perjuicios indebidos. — Pues si el Gobierno extranjero á que el perjudicado puede acudir para que le protejan, tiene derecho de intervenir en favor de su compatriota, ¿porqué razón quedará privado de ese mismo derecho, si es un Juez ó un Tribunal el que ha cometido la arbitrariedad ó la injusticia?

Este es el punto de vista en que se colocan los tratadistas cuando establecen la doctrina de que hay lugar á una reclamación diplomática en los casos de denegación de justicia ó de injusticia notoria.

Se dirá que no hay razón para que los extranjeros sean mejor tratados y considerados de mejor condición que los naturales del país; y que si éstos están expuestos á la eventualidad que queda indicada, no hay razón para que no lo estén también los extranjeros residentes. — El argumento es mas especioso que sólido: porque en efecto, el ciudadano por el hecho de serlo, tiene derecho de intervenir en la Constitución de los Poderes públicos; al paso que el extranjero está privado de ese derecho. — De aquí resulta que si los Poderes públicos no cumplen sus deberes, el ciudadano al soportar sus arbitrariedades, sufre las consecuencias de sus propios actos, mientras que el extranjero soporta las consecuencias de actos en que no ha tenido la menor parte.

De esta manera se explica que generalmente se reconozca en los agentes diplomáticos extranjeros el derecho de intervenir en favor de las reclamaciones justas de sus connacionales; y por esta razón no estamos de acuerdo con la indicación hecha por *La Democracia* de la Asunción del Paraguay.

### Suscripción popular

Para socorrer á las víctimas de las inundaciones del Rio Yaguaron y Rio Negro

El Siglo	\$ 20 00
Aguilera Ferrnol	10 00
M. G. L. Courcade	1 00
Julio M. Ulloa	10 00
J. P. Pouyane	4 66
Leon Strauss	5 00
Richerbat Hermanos	10 00
Jacobo Richerbat y Munyo	10 00
Julian Munyo y Ca.	10 00
Teófilo Diaz	10 00
Fernando Gra. té.	10 00
Luiz Lucchini	10 00

Juan Busla	9 40
Broqua y Scholberg	10 00
Dependientes de Broqua y Scholberg	5 00
Suma	\$ 135 06

Recibí del señor Administrador de *El Siglo* la suma de ciento treinta y cinco pesos 06 cts. importe de la suscripción levantada por dicho diario, para socorrer las víctimas de las inundaciones del Yaguaron y Rio Negro.

Montevideo, Setiembre 5 de 1888.

Mario Fernandez,  
Tesorero.

### SOCIEDAD GENERAL

## CRÉDITO

El sindicato poseedor de la casi totalidad de las acciones de la Sociedad General de Crédito ofrece al público la adjudicación de 6000 acciones integradas de dicha sociedad, en las condiciones que siguen:

El precio de adjudicación será el de 110 % de su valor nominal.

El pago será integralmente y al contado, contra entrega de las acciones que se hayan solicitado.

La suscripción tendrá lugar en los días 5, 6 y 7 de Setiembre de 12 á 3 de la tarde, en el local de las oficinas de la Sociedad.

Las proposiciones serán recibidas por un representante del Sindicato, en union de dos miembros del Consejo de la Sociedad.

La adjudicación se hará, destinando dos mil acciones para cada día de la suscripción, de las cuales, la mitad se concederán totalmente á los primeros pedidos que alcancen á llenar esa cantidad y la otra mitad, se prorrateará entre las demás pedidas en el día.

No se admitirá proposición que no venga firmada por corredor de Bolsa, el sindicato no tendrá corredor especial y pagará comision por todas las adjudicaciones.

El sindicato garantiza á los suscritores, que no abrirá adjudicación nueva durante un trimestre de la fecha, por lo menos, sino en el caso, de que la cotización en la Bolsa excediera de 125 % al contado.

Las acciones adjudicadas podrán ser pagadas en efectivo, en el Banco de Londres y Rio de la Plata, ó en las oficinas de la Sociedad en los siguientes valores que se recibirán por el precio de la cotización al contado en la Bolsa el día anterior al de la adjudicación:

Deuda Unificada.

Deuda Amortizable.

Cédulas Hipotecarias.

Acciones Banco Nacional.

Id Banco de España y Rio de la Plata.

Id Banco Italiano del Uruguay.

Id Banco Comercial.

Id Crédito Real Uruguayo.

Id Banco Constructor Oriental de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas.

Id de la Compañía Inmobiliaria.

Montevideo, Setiembre 3 de 1888.

Los solidarios del Sindicato.

P. Lary Storch y C.ª

2417-a-7-2a.

### COMPANÍA NACIONAL DE CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

Por acuerdo del Sindicato concesionario de esta Compañía, se avisa al público que desde hoy á las horas acostumbradas de oficina (10 a. m. á 4 p. m.) comenzará la entrega de los títulos provisionales de las acciones.

Montevideo, 21 de Agosto de 1888.

2186-st.7

### COMPANÍA NACIONAL DE CONSUMIDORES DE GAS Y LUZ ELÉCTRICA

Sociedad Cooperativa

PRIMER DIRECTORIO

Presidente:	Sr. D. Manuel Lessa.
Vice-Presidente:	T. W. Howard.
Secretario:	José A. Ferreira.
Vocales:	José Shaw.
	Arturo Richard.
	Federico Paulier.

Aprobados definitivamente por el Poder Ejecutivo los Estatutos de la Compañía con las reformas introducidas por el Directorio, se declara abierta la suscripción á las diez mil acciones de á cien pesos cada una que constituyen la «primera serie y dan derecho á la rebaja en el importe del consumo, acordada á los socios fundadores por el artículo 16 de los Estatutos.»

Los pedidos de acciones pueden hacerse por escrito en la Oficina provisoria, calle 25 de Mayo número 266 de 10 a. m. á 5 p. m. todos los días hábiles.

La Oficina facilitará los boletos para la suscripción, y dará á los interesados el resguardo correspondiente.

El vocal señor don José Shaw firmará los recibos de la primera cuota de diez por ciento en representación del Directorio.

Montevideo, Setiembre 1.º de 1888.

EL DIRECTORIO

2399.]

### PARIS-MADRID

Paris, Agosto 7.

Pocos crimenes han preocupado tanto la atención como este del niño de ocho años, que con premeditación indudable ha atentado á la vida de su hermano, que no cuenta siete todavía, suicidándose despues.

¿Adónde vamos á parar? se pregunta todo el mundo. En España, un crimen en el que vemos á un hijo, según todas las apariencias, asesino de su madre; en Francia, un niño suicida y asesino. ¡Oh, qué horror! El mundo no ha sido nunca tan malo...

El mundo ha sido siempre el mismo. Lo que sucede es que nunca han tenido las cosas mas publicidad que en nuestro tiempo. Que todo se sabe, que todo se averigua, que todo se publica, que todo se cuenta y que todo sale á la plaza pública en veinticuatro horas.

Hay sin embargo, que reconocer la rareza de este caso. El niño asesino ha debido ser engendrado en circunstancias extraordinarias; acaso sea hijo del alcohol y de la locura: de padres á la vez viciosos y desprovistos de todo sentido moral. Lo hereditario es indiscutible, y nuestros hijos son como nosotros, con ligeras variantes, ocasionadas por el clima, la primera educación, los ejemplos á la vista...

¡Ah, el ejemplo! He aquí la causa principal de cuanto pueden hacer los niños de hoy en las grandes capitales. Además de que la educación está mucho mas adelantada en Francia que en otros muchos países los niños tienen aquí tal facilidad de oírlo todo, de verlo todo y de aprenderlo todo, que á la edad en que serían niños en cualquier parte son en París hombres diminutos, sin la reflexión necesaria para apreciar ó distinguir lo bueno de lo malo. Forzosamente alejados de los padres, que necesitan acudir al trabajo, y de las madres, que son aun mas trabajadoras y mas esclavas de la obligación que los maridos, estos niños del pueblo de París y de la clase media viven entregados á sus impresiones exteriores todo el día, y en las horas que les deja libre la escuela ó la falta de vigilancia de la familia, leen periódicos, oyen canciones, admiran en los escaparates todo géne-

ro de grabados y fotografías, presencian en los bancos de las plazas, en los coches abiertos, en medio de la calle, escenas de inmoralidad increíbles, y necesariamente se pervierten solas, sin que nadie tenga responsabilidad; la responsabilidad es todo un pueblo, de todo un sistema, de toda una época, y estos son los inconvenientes de la libertad absoluta, que á la vez tiene tantas ventajas.

¿Quiere esto decir que en tiempo de nuestros abuelos iban las cosas mejor? No lo creo. La corte, en todos los países, era más corrompida que lo es ahora ninguna; las costumbres mas brutales; las modas mas indecentes, y la hipocresía se fundia con la falsa devoción. Y cuando uno de estos horribles casos de monstruosidad ocurría, ó se ocultaba ó se contaba en voz baja. No habia doscientos periódicos á la vez bien informados y rivalizando en detalles para vender mas números, y la opinión ignoraba la mitad de las cosas graves que ocurrían en el mundo.

Supongamos que aquel Antonio Perez hubiera vivido en tiempos mas civilizados, y calcule, se, recordando el escándalo que él solo logró producir en Europa despues de la muerte trágica de Juan de Escobedo, el que hubiera hecho contando con sesenta ó setenta periódicos, agencias telegráficas y demás elementos de publicidad con que hoy se cuenta. Y acaso el crimen aquel hubiera sido descubierto y castigado y la faz de la política habria cambiado por completo. Pues lo mismo pudiéramos decir de tantos y tantos sucesos colosales como en el mundo han ocurrido antes de que el periódico fuese el elemento más poderoso de la vida moderna.

El ruido y la emoción que causa en España el crimen de la calle de Fuencarral no consiste sino en que por primera vez vemos en nuestro país á la prensa tomar poderosa iniciativa en asuntos que interesan directamente á la sociedad. ¡Ojalá se hubiera hecho antes, prefiriendo tratar estos asuntos á otros que, por la importancia que la prensa española les dió, han venido á constituir un vicio, una terrible pasión nacional! De la afición, rayana de la locura, que el público tiene hoy á los toros no se busque otra causa que la propaganda colosal hecha por los periódicos á esta fiesta, que hace diez ó doce años estaba casi en decadencia. Tres columnas de literatura flamenca dos ó tres veces por semana en los diarios mas populares, telegramas constantes, descripción de las suertes, excitación al amor del combate, biografías, rivalidades entre matadores, estilo familiar al alcance de los menos instruidos, grabados y litografías hechos por nuestros primeros artistas, en tiradas enormes, todo esto ha tenido que influir en el pueblo inmediatamente, porque en España, como en todas partes, la prensa tiene su influencia indudable y una fuerza de convicción que ha traído consigo el progreso de los tiempos.

Los escritores más populares y distinguidos se dedicaron á esta propaganda continua y atractiva, y por consiguiente no es el pueblo ni sus costumbres las que han traído la degradación literaria ni el amor desmesurado de las poblaciones á tal espectáculo, ni el lenguaje ordinario que se ha infiltrado en todas las clases convirtiendo en caló la elegante lengua castellana; no, todo eso de que ahora comienza á quejarse la prensa es obra de la prensa misma, que de igual modo pudo haber educado á nuestro pueblo en aficiones más dignas de una nación tan ilustrada.

El proverbio árabe dice que una vez lanzada una palabra, no hay caballo que pueda alcanzarla á todo galope. ¿Qué será de la palabra que reproducen nuestras máquinas francesas ó españolas ó inglesas en millares ó millones de ejemplares?

Por eso los crimenes, que en este y en ese país tienen hoy aterrada á la opinión pública, traen consigo, por obra y gracia de esta inmensa publicidad, averiguación de hechos, descubrimiento de culpables, estudios notables de fisiología, utilidad general, en fin, que sólo á nosotros, periodistas de cualquier país, será debida; porque apesar de los odios, de las envidias, de las diferencias y diatribas que á la prensa dedican los que la temen ó no la comprenden, ella va siendo en todas partes omnipotente y á la vez fiscal y jurado que todo lo resuelve.

Que Varela haya sido ó no el asesino de su madre, que el niño de ocho años haya matado al niño de seis, ni me sorprende, ni me espanta. Mató á César su hijo, y solamente por tratarse de tal padre ha pasado á través de los siglos esta tragedia. Cuatro mineros atropellados en Francia por la gendarmería ó ciento heridos en Riotinto por nuestros soldados producen en seguida la alarma general, y la opinión pública hace justicia, y los Gobiernos se ven obligados á dar cuenta de sus atropellos. Compárese esta época con aquella en que Valladolid presenciaba los autos de fe ó con la hecatombe de los albigenses en Beziers. «Matados á todos—decía un Obispo—el Señor reconocerá sus suyos.» Y la opinión no tenía derecho de protestar, porque no tenía abogados que la defendieran.

Somos, pues, nosotros, abogados del público,



centinelas constantes de todo suceso, los que hemos de demostrar que un crimen no debe quedar impune, que la administración de la justicia no debe ser cosa irrisoria, que lo que sucede ahora sucedió siempre, pero que nosotros somos los llamados a procurar maneras de remedio. Y por eso insistió en que los crímenes de aquí y de allí no prueban mayor grado de instintos perversos en la humanidad, sino admirable progreso, que permite a la humanidad misma ayudarse, instruirse, completarse con la cooperación de todos, realizada por el periódico en nuestros días.

Eusebio Blasco.

## HECHOS Y RUMORES

Carbon de piedra.—San Juan (República Argentina) Septiembre 3.—Ayer un tren hizo viaje a Mendoza empleando carbon de piedra de las minas de Caballí, por vía de ensayo, dando excelentes resultados.

Caballí tuvo oferta de un millón de pesos por sus minas.

El yatch «Hohenzollern».—El «Hohenzollern», a bordo del cual ha hecho su viaje el emperador de Alemania a Rusia, Suecia, y Dinamarca, es un buque de acero con ruedas, que mide 35 metros de largo. Su andar ordinario es de 16 nudos por hora, pero puede alcanzar 18 y hasta 20. El casco está pintado de negro con adornos dorados; en la proa lleva un águila dorada con las alas abiertas y en la popa las armas de Hohenzollern con el collar de la orden del Águila Negra debajo de su sol naciente.

Las chinasas y los tambores están pintados de amarillo y todo lo que en los buques es de acero en el «Hohenzollern» es de cobre.

El interior está tan bien distribuido que parece un verdadero palacio flotante con todo género de comodidades.

En la parte posterior está el salón y los departamentos del emperador y su comitiva, y sobre el puente hay un pabellón para fumar.

En los extremos hay dos grandes chimeneas de cobre, con guarniciones de plata, que calientan la estancia por medio del vapor suministrado por la máquina.

Al final de la escalera está el comedor del Emperador, que ocupa todo lo largo del buque y puede contener hasta ochenta personas. Los muebles son de estilo alemán antiguo y está alumbrado por 24 candelabros de bronce y dos arañas de 18 luces cada una.

A los lados del comedor hay varios pabellones ricamente amueblados.

También inmediato al comedor está el departamento del emperador, compuesto de cuarto de dormir, despacho, cuarto de vestirse y cuarto de baño, y otro departamento semejante a éste destinado a la emperatriz.

El «Hohenzollern» tiene todos los elementos conocidos hasta el día para evitar el mareo.

Inmigración.—En el año que terminó en 30 de junio último la inmigración en los Estados Unidos ha ascendido a 539.819 personas.

Alemania ha enviado 107.624; Inglaterra y el país de Gales, 83.132; Irlanda, 73.236; Suecia y Noruega, 72.916; Italia, 51.075; Rusia, 33.407; Austria, 25.884; España, 24.936; Hungría, 19.927; Dinamarca, 8.981; Suiza, 7.777; Francia, 6.427; Holanda, 5.845; y Polonia, 5.826.

Entre los inmigrantes no figura ningún español. Los emigrantes de España a América se dirigen todos a las Repúblicas hispano-americanas.

Abuso de los fotógrafos.—Buenos Aires, Septiembre 4.—Al procesar la policía al secuestro de los objetos que se encontraban en la casa del individuo acusado de tentativa de estafa al Banco de la Provincia, que era como se sabe dependiente de una fotografía, encontró el señor comisario Otamendi más de doscientos retratos de damas y niñas conocidas de nuestra alta sociedad. Estos retratos están en poder de la autoridad.

Figuran entre ellos fisonomías hermosas, bellezas reputadas, los principales adornos de los salones porteños.

Damos algunos nombres de retratos secuestrados: señora Cambaceres de Blanco, Carmen Alvar de Benítez, señorita de Franco, señorita de Riera, señorita de Alegre y cien más que no recordamos en este momento.

Tramvía a vapor.—Buenos Aires, Septiembre 4.—Ante el Juzgado de Comercio acaba de presentarse solicitando la inscripción de sus estatutos la sociedad autónoma «Tramvía a vapor en la ciudad del Uruguay», domiciliada en esta capital, la que tiene por objeto la construcción en el Uruguay de un tramvía a vapor y por otros sistemas de tracción. El capital es de 200.000 pesos dividido en 200 acciones.

El iniciador es el doctor Manuel C. Gorriza; los trabajos de la línea están ya muy adelantados y en breve deben llegar de Bélgica las locomotoras y los vagones para hacer el servicio.

Vapores.—Procedente de Liverpool llegó esta mañana el paquete inglés «Aconcagua» y el «Pacific» del Gulf of Suex.

Se espera por momentos al Galicia que viene del Callao y Ocalla.

Paseos escolares.—Leemos en un periódico madrileño:

El Museo Pedagógico está preparando la segunda colonia escolar de vacaciones para los niños pobres de las escuelas públicas de la capital, en idénticas condiciones que la realizada el verano último. Los excelentes resultados que dio aquel primer paseo se consignaron en una memoria que está publicándose, y de la que resulta que los ingresos fueron de 2.491 pesetas y los gastos 2.307,55, que dan un consumo de 3,14 pesetas diarias por niño, incluyendo equipaje, alojamiento, indemnizaciones, etc.

Este presupuesto cubriese con las subvencio-

nes del Ministerio de Fomento, de la diputación provincial y del ayuntamiento de Madrid y por la suscripción pública de corporaciones particulares, restando un superávit de 123,45 pesetas. Este año, como el pasado, el Ministerio de Fomento ha concedido 1.000 pesetas para la segunda colonia, a más de lo cual el Ministro, señor Canalejas, encabeza la suscripción pública con 250 pesetas de su bolsillo particular; ejemplo que veríamos con gusto imitaron los amantes de la instrucción, porque vendría a establecerse una costumbre que en otros países produce resultados admirables.

Una colonia de 500 niños, viajando hacia la costa de Galicia donde el clima es apacible y la vida barata, constituye un verdadero encanto y llena una gran necesidad. Recluidos los niños durante el invierno en escuelas que no brillan por su higiene, alimentados con escasez; viviendo en habitaciones insalubres, no es mucho que un paseo al aire libre, un viaje en que se suceden las perspectivas más hermosas para herir su imaginación, un baño en el mar, un estudio en el silencio inmenso de la naturaleza, y el alegre correrse por la playa prestan al cuerpo débil y al espíritu dormido fuerzas que de otro modo no se podrían reunir.

El año último ni una enfermedad sufrió la colonia escolar. Las madres vieron partir a sus hijos bajo el cuidado de celosos profesores; su estancia en Galicia fué una constante jira; los adelantos obtenidos superaron a cuanto se esperaba. No es mucho que este ensayo feliz haya alentado el paseo de ahora, y que esta imitación de lo que sucede en Francia en Bélgica y en otros países se quiera establecer en el nuestro.

El maestro Seguí.—Víctima de larga y penosa enfermedad murió anoche a la temprana edad de cuarenta y siete años el maestro don Francisco Seguí, ventajosamente conocido en nuestra sociedad y reputado con razón como uno de los mejores profesores de canto y de música.

Fué por largos años maestro de coros en el teatro Solís y de solfeo en La Lira y tuvo muchísimos discípulos particulares.

Sus amigos, y entre ellos el maestro don Tomas Giribail, estaban organizando un concierto en su favor, para aliviarle en sus necesidades, pues tenía una joven esposa y cuatro niños, sumidos hoy en la orfandad y en la miseria; por cuyo motivo el concierto se dará en esta semana y es de esperar que la culta y generosa población montevideana oirá esta vez el llamado de la caridad.

Delta.

Proyecto de faros.—El señor Florencio Raboreda, intendente de resguardos argentinos, a elevó a su Gobierno un proyecto para el establecimiento de faros en el Río de la Plata y en las costas del Atlántico hasta el Cabo Corrientes.

Las luces serán cada una de un solo foco, con aparatos lenticulares, sistema dióptico de Fresnel perfeccionados.

Señala los siguientes inconvenientes para la adopción de la luz eléctrica: falta de un personal competente para el manejo, reparación y conservación de los aparatos; disminución de intensidad en la luz en los días brumosos, lo que no sucede con la de aceite, lo que disminuye su alcance de proyección en la atmósfera y, por último, un costo mayor en un 20% sobre el sistema de aceite mineral.

Los faros proyectados serán contruidos en los siguientes puntos de la costa:

Faros flotantes, con luces de tercer orden que tendrán un alcance de quince millas, en Banco Ortiz frente a Punta Indio, en Banco Chico y en la barra.

Entre la capital y Bahía Blanca, como puntos más avanzados de la costa, en Punta Piedras, en el Cabo San Antonio, en Punta Médanos y en el Cabo Corrientes.

Los faros de Punta Piedras, Cabo San Antonio y Punta Médanos serán colocados en torres de hierro de cuarenta y ocho metros y treinta centímetros de alto, que descansarán sobre una base de piedra de cuatro metros. El foco de luz distará dos metros y medio de la parte superior de la torre, lo que dará al faro una altura total de cincuenta y cuatro metros ochenta centímetros, debiendo agregarse a esta altura la del terreno sobre el nivel del mar.

En Cabo Corrientes la torre será contruida con material y cemento Portland y medirá una altura de cuarenta metros, estando el terreno a treinta y nueve metros sobre el nivel del mar.

Como complemento, se establecerá un barco con luz fija de alcance de catorce millas fondeado próximo a la barra, en la intersección de dos líneas determinadas, una por el rumbo de la canal central desde el faro del Banco Chico a la barra y la otra por la dirección de los maldones del Riachuelo.

El costo está calculado en las siguientes cantidades:

Faros de Punta Piedras 35.280 \$ oro. Cabo San Antonio 94.290; Punta Médanos 101.600; Cabo Corrientes 132.940.

Faros flotantes de Banco Ortiz 14.000 \$; Banco Chico 14.000 \$; barra 16.000 \$.

Metales.—El «Rivadavia», llegado hoy del Uruguay, trae Buenos Aires con 30 pasajeros, traigo 1.000 consignados a B. Tejada y \$ 3.500 a Forest y Rivera.

Teatro Solís.—Don César de Bazán es uno de esos dramas románticos que hacían la alegría de la generación novelesca de 1830 y que encuentran todavía al rezagado público dominicano. Solamente con artistas de primer orden, puede oírse ante con placer por un público de ilustración y buen gusto.

Mr. Coquelin interpreta admirablemente el caballeroso y pendenciero rol de Don César de Bazán, revelándose en el el gran actor que ya hemos admirado y arrancado nuevos y estruendosos aplausos.

La señora Hading ha caracterizado a sus desechos S. E. el Presidente de la República y a todos los señores Ministros.

Respecto de pagos los dependientes del presupuesto siguen alimentándose con la esperanza.

A la Penitenciaría.—Ayer fué remitido a la cárcel penitenciaria el encausado Félix Bergamasco.

Movimiento de pasajeros.—Llegados hoy por el «Villa del Salto»:

De Buenos Aires: Víctor Cris, Domingo Rubiano, Pedro Crocco, Eduardo Crocco, Tomás Isturza, Manuel Isturza, Carlos Fagion, Juan Menas, José Rodines, Catalina Rodines, Pepe Rodines, José Llanone, Ricardo Pastor, Nicolás Falem, Leon Gil, José Piteyro, Carlos Carl, Bernardo Joane, Antonio Rolando, Emilia Rolando, Bartolo Rodríguez, José Hualde, Andrés Hualde, Manuel Hualde, Juan Balta, Bernardo Vecchio, Carlos Rissi, Natalio Nacar, Carlos Schindler, Pedro Mugalo, Carlos Croci, Juan Parsino, Isidro Parsino, Pedro Mollet, Santos Limón, Alfredo Siabaso, Ramon Salomeque, Eduardo Chiapello, Juan Goyuela, Antonio Pique, Foriano Ecuere, Celestino Canto, Antonio Tejiera, Mateo Echegoyen, María Echegoyen, Silvio Duez, Casimiro Telly, Carmen Telly, Alfredo Bauza, Pedro Bauza, Carlos Bauza, Ricardo Cruzes, Gerónimo Groschi, Teresa Groschi, Pascual Marconi, Margarita Escura, Manuel Escura, Pedro Forbes, Elena Forbes, María Forbes, José Murillo, Pedro Pittaluga, Rea Rivera, Mariano Rey, Virgilio Amar, Juan Brozone, José Tagliacozzi, Juan Molla, Dolores Reyna, Luis Despre, Juan Salgueiro, José Yomoni, Pedro Yomoni, Eduardo Yomoni, Felipe Yomoni, Pedro Yomoni, Alfredo Yomoni, José Yomoni, Juan Yomoni, Dora Nuñez, María Nuñez, José Luján, Andrés Torres.

—Llegados hoy por el vapor argentino «Rivadavia»:

Del Salto: F. Arístegui; De Paysandú: Josefina Bonfom, Enrique Silveira; De Dolores: Venancio Maciel, Hipólito Villalba, Cipriano Villalba, Filomena De la Cruz, José Delgado, Dr. Conzatti, Eugenio Funes, Dr. Fray Bentos: José Cachetti, Mariano Cachetti; De Palmira: Ramon Belon.

De Buenos Aires: Federico Smiler, Luis Smiler, José Ariet, Juan Stump, Santiago Clemens, Luis Clemens, Manuel Peró, Luis Basch, José Ramelli, J. Riego, Venancio Seita, Pedro Piter, Bernardo Montero, Luisa Montero, Gertruda Jálve, Luisa Jálve, José Urbano, Jorge Rolón, José Boné, Luis Bernardo, Jhon Grig, Alfredo Grig, Vicente Dellacha, Justina C. Ila, Enrique Muñoz, señora Muñoz, G. Serona.

NOTA.—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona a bordo.

El tiempo.—Hoy a las 8 a. m. reinaba buen tiempo en Pando, Tapes y Güterrez.

Nublado en Minas, Maldonado, Migues, Treinta y Tres, Tacuarí y Artigas.

Tormentoso en Rocha.

Parte policial.—La Comisaría de la 2.ª sección remitió a cinco individuos por infracción policial.

—La de la 3.ª a uno por dar de golpes a una anciana en la calle Canelones núm. 117.

La de la 5.ª a dos individuos; por mendicidad en la calle de los valientes de un permiso de la Jefatura que lo había adulterado el otro mediante 22 pesos que lo dió.

—El Jefe de Serenos remitió a tres individuos por escándalo y haber roto una puerta en la calle Santa Teresa núm. 177.

—La comisaría del Paso Molino remitió a un individuo que anoche dió de golpes de palo al encargado de la casa de inquilinato calle Agraciada 925.

Después de cometer el delito se encerró en su habitación negándose a salir con la autoridad.

Explosión de un barreno.—Esta mañana a las 6 y 1/2 estaban aporandando un barreno en el vecino pueblo de la Paz, los señores Esteban Casteira y Jesús Barreiro, propietarios de una cantera.

Debido a un descuido hizo explosión la pólvora, causando horribles quemaduras a ambos.

Inmediatamente acudieron varias personas y el médico de policía, ordenando que los heridos fueran conducidos a esta ciudad, como así se hizo a los pocos momentos.

Hace pocos días que ocurrió un accidente parecido en la misma cantera, siendo arrojado Casteira a cierta distancia, pero sin que sufriera heridas.

El Coronel Pampillón.—Partió ayer para San José el coronel don José M.ª Pampillón.

Juicio público.—Esta tarde se vería en juicio público la causa criminal de Sandalo Saenz, acusado de homicidio.

Comerciante.—El Juez de Comercio doctor Sarachaga ha concedido matrícula de comerciante a D. Carlos Anselmi.

Lista interminable.—Los señores J. Plá, A. Martínez, C. Medina y B. Gervasio han solicitado título de corredor y rematador.

Examen.—Esta noche tendrán examen de maestro de primer grado en el salón de la Dirección General de Instrucción Pública, las señoritas Carolina Vignado, Josefina M. Spor, María de Picchio y Graciela Lassabier.

Nuevo Banco.—Han sido presentados al Juez de Comercio de primer turno los estatutos de la Sociedad Anónima «Banco Inglés» de Río de Janeiro para ser inscriptos.

En libertad.—Por orden de la Jefatura ha sido puesto en libertad el maquinista, del ferrocarril Central del Uruguay que guiaba la locomotora que mató a José Corrales.

Trenvia.—En la calle Convención, entre las de Cerro-Largo y Paysandú, se ha dado principio a los trabajos para el establecimiento de la línea férrea de trenvia, de que es concesionario don Luis Rodríguez Larreta.

Estadísticas.—De acuerdo con el Tratado de Comercio y Navegación últimamente celebrado entre esta República y el Reino de Italia, el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, acaba de remitir por conducto del de Relaciones Exteriores las partidas de defunción de subditos italianos habidos en todo el país durante el primer semestre del corriente año.

Edición.—La Junta E. Administrativa celebró hoy sesión para ocuparse preferentemente de los importantes asuntos emprendidos del camino del Buceo y alumbrado público.

Sobre este último llevaba preparado el presidente de la Corporación doctor Penna un extenso memorándum.

Altas regiones.—Nada oficial tenemos que comunicar hoy proveniente de la casa de Go-

bierno, no obstante haber concurrido a sus desechos S. E. el Presidente de la República y a todos los señores Ministros.

Respecto de pagos los dependientes del presupuesto siguen alimentándose con la esperanza.

A la Penitenciaría.—Ayer fué remitido a la cárcel penitenciaria el encausado Félix Bergamasco.

Movimiento de pasajeros.—Llegados hoy por el «Villa del Salto»:

De Buenos Aires: Víctor Cris, Domingo Rubiano, Pedro Crocco, Eduardo Crocco, Tomás Isturza, Manuel Isturza, Carlos Fagion, Juan Menas, José Rodines, Catalina Rodines, Pepe Rodines, José Llanone, Ricardo Pastor, Nicolás Falem, Leon Gil, José Piteyro, Carlos Carl, Bernardo Joane, Antonio Rolando, Emilia Rolando, Bartolo Rodríguez, José Hualde, Andrés Hualde, Manuel Hualde, Juan Balta, Bernardo Vecchio, Carlos Rissi, Natalio Nacar, Carlos Schindler, Pedro Mugalo, Carlos Croci, Juan Parsino, Isidro Parsino, Pedro Mollet, Santos Limón, Alfredo Siabaso, Ramon Salomeque, Eduardo Chiapello, Juan Goyuela, Antonio Pique, Foriano Ecuere, Celestino Canto, Antonio Tejiera, Mateo Echegoyen, María Echegoyen, Silvio Duez, Casimiro Telly, Carmen Telly, Alfredo Bauza, Pedro Bauza, Carlos Bauza, Ricardo Cruzes, Gerónimo Groschi, Teresa Groschi, Pascual Marconi, Margarita Escura, Manuel Escura, Pedro Forbes, Elena Forbes, María Forbes, José Murillo, Pedro Pittaluga, Rea Rivera, Mariano Rey, Virgilio Amar, Juan Brozone, José Tagliacozzi, Juan Molla, Dolores Reyna, Luis Despre, Juan Salgueiro, José Yomoni, Pedro Yomoni, Eduardo Yomoni, Felipe Yomoni, Pedro Yomoni, Alfredo Yomoni, José Yomoni, Juan Yomoni, Dora Nuñez, María Nuñez, José Luján, Andrés Torres.

—Llegados hoy por el vapor argentino «Rivadavia»:

Del Salto: F. Arístegui; De Paysandú: Josefina Bonfom, Enrique Silveira; De Dolores: Venancio Maciel, Hipólito Villalba, Cipriano Villalba, Filomena De la Cruz, José Delgado, Dr. Conzatti, Eugenio Funes, Dr. Fray Bentos: José Cachetti, Mariano Cachetti; De Palmira: Ramon Belon.

De Buenos Aires: Federico Smiler, Luis Smiler, José Ariet, Juan Stump, Santiago Clemens, Luis Clemens, Manuel Peró, Luis Basch, José Ramelli, J. Riego, Venancio Seita, Pedro Piter, Bernardo Montero, Luisa Montero, Gertruda Jálve, Luisa Jálve, José Urbano, Jorge Rolón, José Boné, Luis Bernardo, Jhon Grig, Alfredo Grig, Vicente Dellacha, Justina C. Ila, Enrique Muñoz, señora Muñoz, G. Serona.

NOTA.—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona a bordo.

El tiempo.—Hoy a las 8 a. m. reinaba buen tiempo en Pando, Tapes y Güterrez.

Nublado en Minas, Maldonado, Migues, Treinta y Tres, Tacuarí y Artigas.

Tormentoso en Rocha.

Parte policial.—La Comisaría de la 2.ª sección remitió a cinco individuos por infracción policial.

—La de la 3.ª a uno por dar de golpes a una anciana en la calle Canelones núm. 117.

La de la 5.ª a dos individuos; por mendicidad en la calle de los valientes de un permiso de la Jefatura que lo había adulterado el otro mediante 22 pesos que lo dió.

—El Jefe de Serenos remitió a tres individuos por escándalo y haber roto una puerta en la calle Santa Teresa núm. 177.

—La comisaría del Paso Molino remitió a un individuo que anoche dió de golpes de palo al encargado de la casa de inquilinato calle Agraciada 925.

Después de cometer el delito se encerró en su habitación negándose a salir con la autoridad.

Explosión de un barreno.—Esta mañana a las 6 y 1/2 estaban aporandando un barreno en el vecino pueblo de la Paz, los señores Esteban Casteira y Jesús Barreiro, propietarios de una cantera.

Debido a un descuido hizo explosión la pólvora, causando horribles quemaduras a ambos.

Inmediatamente acudieron varias personas y el médico de policía, ordenando que los heridos fueran conducidos a esta ciudad, como así se hizo a los pocos momentos.

Hace pocos días que ocurrió un accidente parecido en la misma cantera, siendo arrojado Casteira a cierta distancia, pero sin que sufriera heridas.

El Coronel Pampillón.—Partió ayer para San José el coronel don José M.ª Pampillón.

Juicio público.—Esta tarde se vería en juicio público la causa criminal de Sandalo Saenz, acusado de homicidio.

Comerciante.—El Juez de Comercio doctor Sarachaga ha concedido matrícula de comerciante a D. Carlos Anselmi.

Lista interminable.—Los señores J. Plá, A. Martínez, C. Medina y B. Gervasio han solicitado título de corredor y rematador.

Examen.—Esta noche tendrán examen de maestro de primer grado en el salón de la Dirección General de Instrucción Pública, las señoritas Carolina Vignado, Josefina M. Spor, María de Picchio y Graciela Lassabier.

Nuevo Banco.—Han sido presentados al Juez de Comercio de primer turno los estatutos de la Sociedad Anónima «Banco Inglés» de Río de Janeiro para ser inscriptos.

En libertad.—Por orden de la Jefatura ha sido puesto en libertad el maquinista, del ferrocarril Central del Uruguay que guiaba la locomotora que mató a José Corrales.

Trenvia.—En la calle Convención, entre las de Cerro-Largo y Paysandú, se ha dado principio a los trabajos para el establecimiento de la línea férrea de trenvia, de que es concesionario don Luis Rodríguez Larreta.

Estadísticas.—De acuerdo con el Tratado de Comercio y Navegación últimamente celebrado entre esta República y el Reino de Italia, el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, acaba de remitir por conducto del de Relaciones Exteriores las partidas de defunción de subditos italianos habidos en todo el país durante el primer semestre del corriente año.

Edición.—La Junta E. Administrativa celebró hoy sesión para ocuparse preferentemente de los importantes asuntos emprendidos del camino del Buceo y alumbrado público.

Sobre este último llevaba preparado el presidente de la Corporación doctor Penna un extenso memorándum.

Altas regiones.—Nada oficial tenemos que comunicar hoy proveniente de la casa de Go-

bierno, no obstante haber concurrido a sus desechos S. E. el Presidente de la República y a todos los señores Ministros.

Respecto de pagos los dependientes del presupuesto siguen alimentándose con la esperanza.

A la Penitenciaría.—Ayer fué remitido a la cárcel penitenciaria el encausado Félix Bergamasco.

Movimiento de pasajeros.—Llegados hoy por el «Villa del Salto»:

De Buenos Aires: Víctor Cris, Domingo Rubiano, Pedro Crocco, Eduardo Crocco, Tomás Isturza, Manuel Isturza, Carlos Fagion, Juan Menas, José Rodines, Catalina Rodines, Pepe Rodines, José Llanone, Ricardo Pastor, Nicolás Falem, Leon Gil, José Piteyro, Carlos Carl, Bernardo Joane, Antonio Rolando, Emilia Rolando, Bartolo Rodríguez, José Hualde, Andrés Hualde, Manuel Hualde, Juan Balta, Bernardo Vecchio, Carlos Rissi, Natalio Nacar, Carlos Schindler, Pedro Mugalo, Carlos Croci, Juan Parsino, Isidro Parsino, Pedro Mollet, Santos Limón, Alfredo Siabaso, Ramon Salomeque, Eduardo Chiapello, Juan Goyuela, Antonio Pique, Foriano Ecuere, Celestino Canto, Antonio Tejiera, Mateo Echegoyen, María Echegoyen, Silvio Duez, Casimiro Telly, Carmen Telly, Alfredo Bauza, Pedro Bauza, Carlos Bauza, Ricardo Cruzes, Gerónimo Groschi, Teresa Groschi, Pascual Marconi, Margarita Escura, Manuel Escura, Pedro Forbes, Elena Forbes, María Forbes, José Murillo, Pedro Pittaluga, Rea Rivera, Mariano Rey, Virgilio Amar, Juan Brozone, José Tagliacozzi, Juan Molla, Dolores Reyna, Luis Despre, Juan Salgueiro, José Yomoni, Pedro Yomoni, Eduardo Yomoni, Felipe Yomoni, Pedro Yomoni, Alfredo Yomoni, José Yomoni, Juan Yomoni, Dora Nuñez, María Nuñez, José Luján, Andrés Torres.

—Llegados hoy por el vapor argentino «Rivadavia»:

Del Salto: F. Arístegui; De Paysandú: Josefina Bonfom, Enrique Silveira; De Dolores: Venancio Maciel, Hipólito Villalba, Cipriano Villalba, Filomena De la Cruz, José Delgado, Dr. Conzatti, Eugenio Funes, Dr. Fray Bentos: José Cachetti, Mariano Cachetti; De Palmira: Ramon Belon.

De Buenos Aires: Federico Smiler, Luis Smiler, José Ariet, Juan Stump, Santiago Clemens, Luis Clemens, Manuel Peró, Luis Basch, José Ramelli, J. Riego, Venancio Seita, Pedro Piter, Bernardo Montero, Luisa Montero, Gertruda Jálve, Luisa Jálve, José Urbano, Jorge Rolón, José Boné, Luis Bernardo, Jhon Grig, Alfredo Grig, Vicente Dellacha, Justina C. Ila, Enrique Muñoz, señora Muñoz, G. Serona.

NOTA.—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona a bordo.

El tiempo.—Hoy a las 8 a. m. reinaba buen tiempo en Pando, Tapes y Güterrez.

Nublado en Minas, Maldonado, Migues, Treinta y Tres, Tacuarí y Artigas.

Tormentoso en Rocha.

Parte policial.—La Comisaría de la 2.ª sección remitió a cinco individuos por infracción policial.

—La de la 3.ª a uno por dar de golpes a una anciana en la calle Canelones núm. 117.

La de la 5.ª a dos individuos; por mendicidad en la calle de los valientes de un permiso de la Jefatura que lo había adulterado el otro mediante 22 pesos que lo dió.

—El Jefe de Serenos remitió a tres individuos por escándalo y haber roto una puerta en la calle Santa Teresa núm. 177.

—La comisaría del Paso Molino remitió a un individuo que anoche dió de golpes de palo al encargado de la casa de inquilinato calle Agraciada 925.

Después de cometer el delito se encerró en su habitación negándose a salir con la autoridad.

Explosión de un barreno.—Esta mañana a las 6 y 1/2 estaban aporandando un barreno en el vecino pueblo de la Paz, los señores Esteban Casteira y Jesús Barreiro, propietarios de una cantera.

Debido a un descuido hizo explosión la pólvora, causando horribles quemaduras a ambos.

Inmediatamente acudieron varias personas y el médico de policía, ordenando que los heridos fueran conducidos a esta ciudad, como así se hizo a los pocos momentos.

Hace pocos días que ocurrió un accidente parecido en la misma cantera, siendo arrojado Casteira a cierta distancia, pero sin que sufriera heridas.

El Coronel Pampillón.—Partió ayer para San José el coronel don José M.ª Pampillón.

Juicio público.—Esta tarde se vería en juicio público la causa criminal de Sandalo Saenz, acusado de homicidio.

Comerciante.—El Juez de Comercio doctor Sarachaga ha concedido matrícula de comerciante a D. Carlos Anselmi.

Lista interminable.—Los señores J. Plá, A. Martínez, C. Medina y B. Gervasio han solicitado título de corredor y rematador.

Examen.—Esta noche tendrán examen de maestro de primer grado en el salón de la Dirección General de Instrucción Pública, las señoritas Carolina Vignado, Josefina M. Spor, María de Picchio y Graciela Lassabier.

Nuevo Banco.—Han sido presentados al Juez de Comercio de primer turno los estatutos de la Sociedad Anónima «Banco Inglés» de Río de Janeiro para ser inscriptos.

En libertad.—Por orden de la Jefatura ha sido puesto en libertad el maquinista, del ferrocarril Central del Uruguay que guiaba la locomotora que mató a José Corrales.

Trenvia.—En la calle Convención, entre las de Cerro-Largo y Paysandú, se ha dado principio a los trabajos para el establecimiento de la línea férrea de trenvia, de que es concesionario don Luis Rodríguez Larreta.

Estadísticas.—De acuerdo con el Tratado de Comercio y Navegación últimamente celebrado entre esta República y el Reino de Italia, el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, acaba de remitir por conducto del de Relaciones Exteriores las partidas de defunción de subditos italianos habidos en todo el país durante el primer semestre del corriente año.

Edición.—La Junta E. Administrativa celebró hoy sesión para ocuparse preferentemente de los importantes asuntos emprendidos del camino del Buceo y alumbrado público.

Sobre este último llevaba preparado el presidente de la Corporación doctor Penna un extenso memorándum.

Altas regiones.—Nada oficial tenemos que comunicar hoy proveniente de la casa de Go-

bierno, no obstante haber concurrido a sus desechos S. E. el Presidente de la República y a todos los señores Ministros.

Respecto de pagos los dependientes del presupuesto siguen alimentándose con la esperanza.

A la Penitenciaría.—Ayer fué remitido a la cárcel penitenciaria el encausado Félix Berg



# POLVOS DE COOPER

## CURA INFALIBLE

### PARA LA SARNA EN LAS OVEJAS

Costo verdadero: 1 CENTÉSIMO por cabeza



El remedio mas eficaz, mas barato y mas cómodo que se ha ofrecido hasta ahora.  
Representante en campaña DON GUILLERMO MERCER, quien se encarga de enseñar a los interesados el modo de bañar y las ventajas que ofrece  
UNICOS AGENTES INTRODUCTORES

**MATTHEW, PINSENT Y C.ª**

134, CALLE MISIONES, 136-MONTEVIDEO

14- pm.3:

## ESTANCIEROS

### GRAN REBAJA DE PRECIOS

# 1,000

CARNEROS PADRES, EXPLENDIDOS

## Rambouillet, Negretti y Lincoln

### A ELEGIR

1.ª clase \$ 10. — 2.ª clase [\$] 8. — 3.ª clase \$ 5.

Todos están muy gordos, y libres de sarna.—Criados a campo.—Son tirados a estos precios. Veinte carneros de un año de edad de la famosa cria VERMONT, marino americano a \$ 40. 2500 capones ingleses, grandes, gordos, \$ 2.50. Comprando veinticinco carneros para arriba, se rebaja 10 por ciento. Dirigirse, Estancia «NUEVA ALEMANIA»—Palмира. Hay diligencias de Mercedes, Dolores y Palмира.

**W. VINCENT RICKETTS.**  
GERENTE.

1220-nv.13-dpm.

## BANCO ITALIANO

### DEL URUGUAY

CALLE CERRITO N.º 134

Capital autorizado y suscrito: \$ 2.200.000.00  
» integrado. . . . . » 1.048.671.35

#### DIRECTORIO

Presidente: Don Martin Trabucati.  
Vice-presidente: Don Luis Podestá.  
Secretario: Don Miguel Harispuru.  
Vocales: Don Pablo Delucchi, doctor Crispo Brandis y don Ambrosio Fravega.  
Director Gerente: Don Alejandro Talico.

Dá Cartas de Créditos sobre todas las plazas bancarias.

#### Corresponsales del Banco

Londres:—Señores Baring Brothers y C.ª.  
Paris:—Señores De Rothschild Frères.  
Hamburgo:—Señores Conrad Hinrich Donner.

Buenos Aires:—Banco de Italia y Rio de la Plata.

Paraguay:—Banco Nacional del Paraguay.

Brazil:—Banco do Brazil.

Génova:—Señores B. Parodi & Fratelli.

Italia:—Banca Nazionale y principales Bancos y Banqueros.

Además dá Giros a cualquier cantidad a cargo del Credit Lyonnais y sobre todas sus sucursales de Francia y el Extranjero.

Hace efectuar pagos telegráficamente y con giros postales ó letras de cambio sobre todas las ciudades y pueblos de Italia, de España y sus colonias, de Francia, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Recibe dinero en cuenta corriente y a plazo fijo.

Recibe valores en simple custodia.

#### TASA DE INTERESES

Desde el 1.º de Enero hasta nuevo aviso.

#### Paga

Por Depósitos en cuenta corriente a la vista, 3% al año.

Por id. a plazo fijo de 3 meses 4% al año.

Por id. a plazo fijo de 6 meses 5% al año.

Por depósitos a plazo fijo por mas tiempo, convencional.

#### Cobra

Por anticipos en cuenta corriente 10% al año.

#### CAJA DE AHORROS

Abierta todos los dias incluso los feriados. Se recibe cualquier cantidad y se pagan los siguientes intereses:

Por depósitos de 30 dias cumplidos: 4% al año

» 90 » 5 » »

» 6 meses » 6 » »

Los intereses se capitalizan el 30 de Junio y el 31 de Diciembre de cada año.

El Banco está abierto todos los dias de 10 a 3 y los sábados y último del mes hasta las 4 p. m., los dias feriados de 11 a 1 p. m. para el servicio de los Giros Postales y Caja de Ahorros.

EL DIRECTOR GERENTE.

99.3-p42

**Julio Bastos** ABOGADO—Ha trasladado su estudio a la calle de Buenos Aires núm. 124. 81-pm

Setiembre 5

FOLLETIN

12

MISTRESS WOOD

LAS

## HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR \*\*\*)

—¡Ah! solo Dios lo sabe, hija mia. Algunas veces las penas vienen de nuestra propia conducta: sufre la conciencia, y entonces somos dignos de lástima. Otras veces nos las originan los demás: el corazón está afligido y nos consolamos quejándonos. No quiero hablarte ahora de todo esto. Eres muy niña y algo ligera, Lucy; no puedes comprender todavía la necesidad del dolor.

### CAPITULO XV

EL CAPITAN CHASNEY

Mientras tanto, el Capitan tenia con Laura una explicacion algo mas tierna y pacífica.

Al entrar Laura en el cuarto de su padre, encontró a éste tendido en su sillón. Sus pies, envueltos en vendajes, descansaban sobre un taburete. Tenia gota todavía, pero la lengua y las manos iban perfectamente: todos lo notaban en la casa por el ruido que hacia con el baston y los gritos que daba. El Capitan frunció el gesto al ver entrar a Laura.

—¿Eres tú, Laura, quien toca así el piano?

—Sí, papá.

—¿Ah! ¿no era Lucy?

—Papá, usted sabe que Lucy no es capaz de tocar así.

—Ha tenido suerte,—exclamó haciendo un gesto porque le dolían las piernas,—la hubiera mandado que se fuese a acostar. ¿Cómo puedes romperme los oídos con el ruido de tu dichoso piano? Voy a mandarlo vender.

Como no pasaba dias sin que el Capitan hiciera semejante amenaza, Laura no se manifestó muy impresionada.

—¿Dónde está Jane?—continuó.

—Siempre con sus cuentas,—replicó Laura, que por cierto no tenia a su padre el mismo respeto y cariño que Jane.

—Dile que las eche al fuego.

—Pronto lo hubiera hecho yo,—dijo Laura.

—¿Ha concluido la causa?—preguntó con tono áspero.

—No lo sé.

—¿No ha venido Carlton?

—No...—replicó Laura, bajándose para arreglar las almohadas del taburete, ó mejor, para ocultar el carmin de sus mejillas.

En este momento Laura tropezó con la parte dolorida del pie de su padre; el desgraciado capitan, uno de los enfermos menos sufridos, cogió el palo y lanzó uno de esos juramentos que Laura llamaba «su lenguaje de cantina».

—¿Nunca ha padecido usted de gota, Miss Laura Chesney? Si hubiera usted padecido, pondría mas tiempo en sus manos. ¿Qué hace usted aquí? ¿Por qué no sube Jane?

—¿No me habéis llamado, padre mio?

—Sí, por causa del tal piano. Mandaré mañana que lo vendan y se lo lleven. ¿Por qué no habrá venido Carlton? Un dia entero hace que no parece. Voy a mandarle a paseo, y que venga los Grey, que tienen mas consideraciones. Escribale dos letras y que no ponga aquí mas los pies.

Laura cambió de color.

—No se le pueda despedir sin haberle pagado antes,—dijo por lo bajo.

El capitan hablaba entre dientes.

—¿Ha vuelto Pompeyo?

—Todavía no; apenas si ha tenido el tiempo material de ir y volver.

—Le digo a usted que sí; pero habrá ido a saber la de la causa. Todos son unos locos. Ya se pasará mi baston sobre sus costillas. Dámelo.

El Capitan dió un gran golpe sobre la mesa que estaba cerca, faltando poco para derribar una taza que estaba sobre ella. Laura la cogió y se la ofreció al capitan con una cuchara.

—¿Quién ha hecho esta bebida?—preguntó después de tomar un sorbo.

—Me parece... que ha sido Jane,—contestó Laura, que no se ocupaba de nada de la casa.

—La gelatina está hecha con pata de buey, gritó con furor el capitan.—Había mandado que no se hiciera con pata de buey; ¡que asco!

—Creo, papá, que usted se equivoca,—dijo con calma Laura.—Jane pidió manos de ternera hace dos ó tres dias.

El irascible marino comprendió que se equivocaba, y calló; pero su mal humor estalló por otro lado.

—Veamos otra cosa... ¿Qué decía Clarisa?

—¿Clarisa?—repitió Laura, abriendo los ojos, sorprendida, no tan solo de la pregunta, sino de oír tal nombre en boca de su padre.

El ex-marino miró cara a cara a su hija.

—¿Ha hecho una pregunta, miss Laura; ¿qué decía Clarisa?

—¿Cuándo y dónde, querido padre?

—¿Cuándo y dónde? Pues bien, en la carta que Jane ha recibido el otro dia, creo que el marino.

—No me ha dicho Jane que hubiese recibido carta de Clarisa.

—Pues no me lo habría dicho si no fuera verdad.

Laura, que era tan testaruda como su padre, replicó:

—Jane no ha recibido nada; me lo hubiera contado.

Nuevos dolores se hicieron sentir en el pie derecho del capitan.

—¡Váyase usted al demonio!—gritó:—buena cosa es querer engañar a su padre. ¡Pobre de mí si no tuviera a Jane para cuidarme! Vamos, quítame esto y márchate.

Laura volvió a poner la taza sobre la mesa y bajó a buscar a su hermana, contenta de haber librado tan bien.

—Papá está de mal humor, por todo grña.

—Las enfermedades nos hacen irascibles,—indicó Jane, que siempre disculpaba a su padre.

—Sabes que papá está acostumbrado a que le sirvan sin murmurar.

—¿De qué era la gelatina, Jane? ¿de patas de buey ó de ternera?

—De patas de buey.

—¿Ah! papá lo ha notado ó ha creído notar, porque el más fino paladar no podría advertirlo. Dijo que te había mandado que no la hicieras con patas de buey: para apaciguarlo, le he asegurado que era de manos de ternera.

Jane dijo, después de dar un suspiro:

—Las manos de ternera están muy caras.

—Otra cosa, Jane: ¿has tenido hace poco noticias de Clarisa?

—¿Noticias de Clarisa? Si las hubiese recibido te lo hubiese dicho, Laura. ¿Por qué me lo preguntas?

—Pretende papá que las has tenido y que no se lo has dicho.

—No he dicho semejante cosa. Pero, Laura, ¿ha sido papá quien primero ha pronunciado ese nombre?

—Sí. Me ha quedado asombrada. ¿Estás segura de no haber hablado de Clarisa? Papá precieaba el dia; el mártir último.

—Ahora comprendo lo que ha podido causar su error. Es cierto que pronuncié delante de él este nombre, a pesar de que lo ha prohibido, creyendo que sería el modo de hacerle romper el silencio que guarda. Le dije que esperaba recibir pronto noticias suyas. Fué el mártir en efecto.

—¿Por qué esperabas recibir noticias suyas?

—Porque... porque... Jane no sabia si continuar. Soñé el lunes a la noche una cosa tan extraordinaria... ¡No, no tardaremos mucho en saber de ella!

—Laura se echó a reír.

—¡Un sueño, Jane! Me harás morir de risa con tus sueños. Cuéntanos lo que soñaste.

—No, te vas a burlar de mí.

Lucy vino sonriendo y dijo a su hermana mayor:

—Cuéntalo, Jane. No me reiré de tí: me gusta mucho oír contar sueños.

Jane movió la cabeza, indicando que no queria satisfacer la curiosidad de Lucy.

—No era, por cierto una cosa muy risueña. Estuve todo el dia pensando en Clarisa a causa de mi sueño, y por eso se la he nombrado a papá.

En esto se presentó la criada Rosa.

—Miss Chesney, el cochero ha vuelto y desea hablar al señor.

—El capitan está enfermo y no recibe, contestó Laura con tono imperioso y antes que Jane pudiera hablar: dígaselo usted Rosa.

—No me gustará mucho decirle, Miss Laura. Ha declarado que esperará la noche entera hasta que haya hablado con el Capitan ó con una de ustedes.

—Voy a ir, Rosa, dijo Jane con afectuosa entonación.

Laura asió, recostándose en su sillón, cuando salió la criada:

—Todo esto me va a hacer perder la cabeza. Quisiera morirme mejor que tratar con estos acreedores que no podemos pagar.

De repente el capitan Chesney dió un golpe en el suelo con el baston, llamando a Jane. No queria nunca esperar cuando necesitaba de algo: Jane lo sabia.

—Laura, anda y ve lo que quiere ese hombre, mientras subo a ver a papá.

—Si es preciso... si es preciso... irá; pero más me gustaria quedarme.

—Voy, voy, papá mio, dijo muy alto, porque el baston del Capitan daba golpes y mas golpes.

Laura bajó al jardín, siguiendo la calle que rodeaba la pradera, y llegó a la puerta, donde habia un hombre de buena fisonomía, vestido con un gabán de terciopelo.

Era el dueño de un pequeño carruaje de que el Capitan se habia servido siempre que necesitaba hacer visitas, y que olvidaba pagar. El capitan Chesney tenia fama en la marina de no ser escrupuloso en asuntos de dinero. No le pasaba por la imaginación, cuando alquilaba el carruaje por una ó dos horas y cómodamente sentado, los pies sobre el asiento delantero, baston en mano, con una de sus hijas al lado, que habia de llegar el momento de pagar. El momento habia llegado hacia ya tiempo y se debía una buena suma al alquilador.

—El capitan Chesney está enfermo y no recibe,—dijo Laura sin demasiada altanería.—¿No podria usted volver?

—Muchas veces se me ha repetido lo mismo, miss Laura,—contestó el cochero.—De un dia a otro dia, de una semana a otra semana, siempre la misma canción: que está enfermo. Deseo que esto se acabe.

—¿Qué quiere usted?—dijo Laura impaciente.

—Lo que quiero es mi dinero. Oiga usted, yo no tengo rentas. Tengo hijos, y mi mujer está en cama. Si el Capitan no me paga, me arruino. Nascito, por consiguiente, que me paguen.

El cochero hablaba cortésmente, pero su tono era resuelto.

Laura habia querido poderle pagar.

—¿Es mucho?—le preguntó.

—Siete libras y doce shillings. ¿Me lo quiere usted dar?

—Laura no creia que fuera tanta la deuda.

—Quisiera pagar a usted,—dijo con mal humor,—pero no tengo dinero.

—Déjeme usted entrar y que hable con el capitan Chesney.